



### Crucifixión blanca

Marc Chagall, 1938  
Óleo sobre lienzo, 155x139,5 cm  
Institute of Art, Chicago

Marc Chagall (1887-1985) fue un artista judío de origen ruso que presencié los atentados antisemitas de los pogromos rusos y los ocurridos en Alemania y Polonia. Pero al contrario que muchos artistas del momento, esta realidad se hace patente en su obra y no oculta al mundo su condición de judío ruso. En el cuadro que nos ocupa, la figura de Cristo deja de ser el Salvador Cristiano para convertirse en la encarnación del sufrimiento de su pueblo martirizado. El caos y la oscuridad que se despliegan en torno a su figura representan la situación que se estaba viviendo en Europa a finales de los años 30. Parte de motivos del mundo real, dispuestos sin una referencia espacial para evocar su propio mundo onírico, enfatizado a través de una paleta cromática apagada que aumenta la carga dramática de la escena. La crucifixión blanca, es una obra en la que a priori podemos identificar una temática religiosa que representa la agonía de Cristo en la Cruz, pero si nos fijamos en los detalles, esconde un claro simbolismo relacionado con el dolor del pueblo judío.

La composición gira en torno a la figura de Cristo crucificado, ubicada en el centro del cuadro, en él, el paño de pureza ha sido sustituido por el *talit*, pañuelo característico y distintivo del pueblo judío y la corona de espinas por un turbante propio de los profetas hebreos de Tierra Santa. Su presencia está remarcada por un potente foco de luz blanca y plana que cruza el cuadro en una pronunciada diagonal e índice directamente sobre Cristo. A sus pies, el candelabro de siete brazos funciona como un foco de iluminación complementaria, representa la esperanza. Diseminadas por el resto del cuadro, varias figuras parecen flotar en torno a la cruz, como si una fuerza centrípeta las mantuviera ancladas a la composición, inscritas en un entorno caótico y más oscuro, representativo de la situación que atravesaba el pueblo judío en la Europa del momento. No hay que olvidar que la obra fue realizada por Marc Chagall en 1938, el mismo año que tuvo lugar el suceso conocido como *La noche de los cristales rotos*, un ataque contra los negocios de los judíos y punto de partida del exterminio que llevaría a cabo el partido nazi en los años sucesivos.

En el lado izquierdo un grupo de soldados con banderas rojas entran en escena pero, en sus estandartes, Chagall, ha optado por obviar la esvástica que los identificaría. Bajo ellos, un pueblo destruido por las llamas, trabajado a través de unos edificios de trazas esquemáticas y en posiciones irreales transmiten caos y destrucción, provocando la huida de un grupo de judíos en una barca. En la parte inferior tres personajes de mayor tamaño representan el éxodo obligado de su pueblo, uno de ellos con el rollo de la Torá entre sus brazos para salvarlo de la destrucción, mientras que en el lado opuesto, otro rollo arde presa de las llamas. En la parte derecha, una sinagoga en llamas ante la que se encuentra un soldado nazi, muestra los objetos litúrgicos diseminados ante su puerta. Sobre la cruz, en el lugar que ocupan los Santos en la iconografía habitual, un grupo de judíos con gestos exagerados, encarnan la desesperación y el dramatismo de la situación